

C.A.A. 1.1/85
Barcelona 1.º febrero 1941.

Querida esposa e hijo: Hace ya unos momentos que estoy con la pluma accionando sobre el papel, y la verdad, es que no se me ocurren muchas cosas que contaros. Quizá esto llevará un poco de descontento en tu pensamiento, ya que no tener nada que decir a las personas que más se quiere, casi que es incompensable. Pero como en este mundo todo tiene una razón, y yo estoy seguro que tu ya las comprendes de sobra las razones que muchas veces nos defran como embobados, es por lo que no siento ningún pesar el encontrarme en este estado. Lo que más me lamentado estas días, después de la comunicación, es el pensar que quizá todavía te perdure el esbozo de garganta que este día te mortificaba. Pero el pensamiento que todo lo sana, se ha hecho la ilusión que tanto tu como el pequeño ya estaréis perfectamente y espero que lo que yo he deseado será una realidad. Lo voy siguiendo bien, cada día mejor, con muchos ánimos para salir y muchas ilusiones para el futuro. No seas por eso que todo lo vea de color de rosa. Sí de cosas que todavía me quedan muchas amarguras que pasar, pero tengo la confianza que todas estas cosas serán vencidas y que al fin se podría decir que el bien-estar reinará entre todos los hombres de Buena Voluntad. Los momentos que Europa y el mundo vive, incluyendo España, son de los más graves, y por esto mismo la solución de todos los problemas ~~ván~~ a hallarse en una fecha muy próxima. ~~Lo sé~~. Pero pues, que aún que sea presentando muchas miserias, tenemos que venturarnos (los que sufrimos) mucha ilusión para los días venideros.

¿Que te decía la Marieta del domingo? ¿O que mañana volveremos a comunicarnos? ¿Que vida lleva? Lo muchas veces me preguntado en ello, pero por temor a ser indolente no te he preguntado nunca por un minuto (?). ¿He hecho bien? La verdad es que no que se conserva bastante bien y eso que hallar un sustituto no te sería muy difícil. Mas, ves que no debo meterme en estos asuntos que no me interesan y por eso mismo lo dejaremos para dar paso a otras cosas. Pero de que voy a hablar. ¿Que te mente mi vida? Nada tiene de interesante. Mira, a las siete he tomado el café y me he vuelto a la cama. A las 9 me he levantado y después de comer

un poco de pan he ido a afeitarme. Después he ido a que me pin-
charan y afortunadamente me he puesto a escribirte estas líneas.
Y todos los días igual. Comeremos, si se puede decir comer y si
se puede comer, por que mal de un día hay que hacer un verdadero
esfuerzo para poderse tragar. Pues como todo se va terminando y ya
me queda poco arroz, pues nos hacen un guiso especial. Hechal de
coliflor, de col, muchos tomates, pero muchos, y un poco de arroz. Ah!
y un poco de pescado que mal preferible sería no lo pusieran, ya que
no es a que debe ser debido, quizás a falta de limpieza, que siempre
hace de este guiso un plato especial para no comerse.

Bien; pronto vamos a comer y voy a terminar. Como va el
preparando? Cuéntale muchas cosas de mi parte y dile que estaré muy
contento el día que sepa que ya a empezado a ir a la escuela.

Si ves a mi hermana y a mi padre les darás muchos recuerdos
y les dirás que voy siguiendo perfectamente. Darás de mi parte un
brazo gracioso a la Sr. Ramona por el presente que me ha dado, así
como muchos recuerdos, al igual que al Manuel. También se los
darás a todos los convidados que se preguntan por mí.

Y nada más. Saluda a tu hermano y tía y recíbelos
un fuerte abrazo de nuestro

Vilari